

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

UNION LIBERAL,

CONSTITUCION,

MORALIDAD.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

ESPAÑA.

MADRID 30 de julio.

No comprendemos bien el porqué desde hace ya bastantes dias casi todos los periódicos, haciéndose eco de las apreciaciones y de los comentarios que la opinion pública se permite para entretener sin duda su devoradora ansiedad, se ocupan sin descanso y sin descanso insisten en examinar la importancia de los generales Espartero y O'Donnell, sus planes para el futuro y hasta sus mas recónditas intenciones acerca de nuestra situacion política. La ambicion desmesurada é irreverente de un hombre á quien inspira el genio del mal, se decia este pasado invierno por algunos diarios que atribuian al duque de la Victoria proyectos de engrandecimiento personal, tan infundados como injusta y calumniosa era la suposicion fraguada por los enemigos del actual orden de cosas: la dictadura que medita ese general que salido del campo moderado no puede ver con resignacion que el partido liberal se halle en el poder, aseguran otros, le ha decidido á dar al traste con lo existente, y devolver á la reaccion el imperio de donde fué arrojada con no comun patriotismo por el hombre de quien se desconfía.

Algunos tambien creen que la dictadura de O'Donnell es conveniente, y así lo consignan sin ambages en la prensa y en los círculos políticos, llevando su ligereza hasta excitar al conde de Lucena y apremiarle para que acelere cuanto antes su marcha hácia un 2 de diciembre.

Deciamos antes que no comprendiamos el porqué de este proceder por parte de algunos de nuestros colegas; pero hablando en puridad, y sin que sea nuestro propósito ofender su reconocida penetracion, debemos consignar aquí que una tenacidad semejante no se explica de otra manera que por esa natural propension de la prensa á tomar parte en cuestiones ocasionadas al debate ardiente y grave, á la polémica que produce emociones profundas y de gran efecto.

Pero si por parte de la mayoría de la prensa se discute de tan buena fé, nosotros estamos seguros, tenemos casi evidencia de que el asunto que hace tiempo viene debatiéndose en todas partes donde de política se juzga, ha sido traído al terreno de la lucha con una siniestra intencion, con deliberado pero fatal propósito.

Y á juzgar por los resultados puede asegurarse que los autores de la intriga están de enhorabuena, porque no pudieron jamás creer que fuésemos tan insensatos que levantásemos á la altura y á las proporciones que ya tiene, la cuestion de dictadura del general O'Donnell y de su *arriere pensée*.

En un pueblo tan impresionable como el nuestro se concibe perfectamente la facilidad que cualquiera tiene de agitar la opinion, estraviandola con una falsa alarma. Lo que no se concibe sino por medio de la explicacion que hemos apuntado antes, es la acogida que hombres serios y de elevada posicion, dispensan á unas especies tan absurdas como inmotivadas.

Así es que antes de ahora hemos tomado parte en los debates á propósito de la dictadura y de los planes de engrandecimiento de los ilustres generales Espartero y O'Donnell, para demostrar que no existía

tal peligro sino en la mente de nuestros enemigos, que esparcian tales noticias para dividir el campo de la situacion y obtener el triunfo practicando el famoso lema de Maquiavelo, *divide y vencerás*.

Nuestra voz empero no ha sido escuchada, y no parece sino que hay un empeño en hacer creer que es verdad lo que no tiene otro nombre que una malévolá invencion.

¿Quién sino de los que imputan á los caudillos de Luchana y Lucena esos proyectos á lo Cromwell y á lo Monk se ha tomado la molestia de contestarnos y demostrar que convenia al país y á las personas aludidas un cambio en el sentido que cada cual creia inminente?

Nosotros sostuvimos con las pruebas de la lógica y de un frio raciocinio que ni en el patriotismo de los generales Espartero y O'Donnell, ni en sus antecedentes, ni en su misma posicion de hoy habia causa, ni se podia fundar un motivo racional que autorizase siquiera la sospecha de que se les quiere acusar.

Pero los partidos son á veces recelosos y saseptibles, máxime si hay quien los escite con siniestros fines, y no extrañamos por eso que se lanzaran cargos injustos sobre la frente de hombres tan probados como los generales á quienes se calumnia de tal manera.

Antes de ahora lo hemos dicho y sentimos tener que ocuparnos otra vez de personas para repetirlo, ya que por desgracia las personas son las grandes cuestiones á que mostramos mas aficion; ni el general Espartero, ni el general O'Donnell tienen otra aspiracion que la de gobernar legalmente, ni puede ser otro el objeto de los que les acusan de ambiciosos que el de introducir en el campo liberal esa desunion, ese germen de mútuas desconfianzas para recoger mas tarde el dañoso fruto de la reaccion que por tales medios se procura. Felizmente ni el general Espartero, ni el general O'Donnell desconocen las tendencias de semejantes y gratuitas falsedades, y á medida que las ambiciones ilegítimas de nuestros enemigos se empeñan en desunirlos, su lealtad y el íntimo convencimiento de que solo estrechándose lograrán llevar adelante la causa de la revolucion, añadirán mas y mas los vínculos de su sincera y desinteresada inteligencia. No podia menos de suceder esto. Ambos generales saben que su rivalidad no puede jamás tener una sólida base, ni aun el mas ligero pretesto de existencia; porque ni el general O'Donnell puede eclipsar la reputacion ni el prestigio del Duque de la Victoria, ni al general Espartero le es facil anular la alta significacion del conde de Lucena. Ambos tienen fundada su importancia en elementos propios, y en vano sería pretender su destruccion.

Debe pasar por lo tanto á la categoria de las vulgaridades, el cargo de ambicion que se les hace con un fin malévoló.

Si los hombres políticos no gustan de presenciar su alianza, combátanla de frente, pero no la traten de herir de una manera insidiosa.

Pero se quiere una víctima, se aspira á deshonrar un nombre, hay un grande empeño en conseguirlo, por mas que los hombres honrados protesten contra tan funesto arbitrio de oposicion, por mas que las personas á quienes se achacan tales intenciones demuestran un día y otro con sus actos, con su conducta que carecen de fundamento tales rumores.

Sin duda que es un plan jurado cuando tanta insistencia se emplea, y si no lo es, lo parece al menos. El tiempo se encargará de hacer justicia á los hombres, y á las intenciones de los que les acusan.

Si de la union estrecha y cordial de esos hombres, ningun perjuicio, ningun daño ha de recibir la causa de la libertad; si antes bien esa union ha de servir siempre de base para todas las operaciones políticas que en este país se realizarán algun dia ¿por qué se dejan alucinar algunos hombres de nuestro partido, y ciegos de cólera y perturbados por un extravío de su inteligencia abrigan esas ridiculas sospechas que nutren y alimentan un entendimiento estrecho y el ciego espíritu de exclusivismo que en ellos domina?

Ha llegado ya la hora, despues de un año de no interrumpidas crisis, de gobernar con la ley y con la justicia para el país, para el verdadero pueblo que sufre, que es extraño á nuestras discusiones; pero que es el blanco á donde convergen los tiros que en nuestras discórdias mutuamente nos estamos asestando.

Si, lo decimos con el valor que nunca nos ha abandonado; es necesario hacer la política grande de atraccion, bandera á cuya sombra hemos combatido tantos años; es necesario que nos levantemos á la altura de un pueblo digno de ocupar un lugar distinguido en el Congreso del mundo civilizado; es necesario que abandonemos la política mezquina de la repulsion que limita y empobrece nuestra existencia y destruye nuestra ya menguada dignidad; es necesario que termine esa serie de recriminaciones bastardas que la pequeña ambicion del poder inspira. Solo así la revolucion de julio será grande y logrará acreditarse á la faz de Europa; solo así nos haremos respetar.

No terminaremos este artículo sin antes hacernos cargo de una especie verídica por nuestro colega el *Occidente* de anteaer que da cuenta de un rumor que ha tomado consistencia y crédito. Aludimos á la reunion de personajes políticos, en su mayor parte generales, que al decir de este periódico manifestaron su decidido propósito de *cooperar con todas sus fuerzas y por todos los medios, por extremados que necesiten ser, á que la solución de la crisis que atravesamos, sea constitucional y legal*.

Este rumor carece tambien de fundamento: no es exacto, ni se celebró tal reunion, ni en ello se manifestaron tales propósitos. Pero si se insistiese en asegurar lo contrario, nosotros no tendríamos inconveniente en declarar que estamos autorizados para decir de la manera mas terminante y decisiva que, así el general O'Donnell como los demás generales que le acompañaron en Vicalvaro y todos los que tomaron parte en la revolucion de julio se hallan íntima y lealmente unidos al duque de la Victoria; porque así el general O'Donnell como todos los generales que le acompañaron en Vicalvaro saben muy bien que esa union es el único cimiento sobre que puede levantarse este desventurado país, y porque no ignoran tampoco que una conducta opuesta á la que se han propuesto seguir, facilitaria el triunfo á los hombres del exclusivismo, punto de partida de la reaccion política, cuyo advenimiento al poder no estaria, llegado ese caso, á mucha distancia de nosotros. (Nacion.)

De *La Iberia* del 28:

ESPIRITU DE LA PRENSA.
La Esperanza continúa la interminable polémica que sostiene con *La Nacion* sobre el carácter de la última insurreccion carlista.

El León Español, en un razonado artículo, hace ver la impotencia del bando absolutista, la desunion que domina en sus filas, la falta de recursos y el desprecio con que le miran los pueblos. Por estas causas cree desatentadas y locas todas las tentativas de los partidarios de Montemolin.

Hay gente que ni se arrepiente ni escarmenta nunca. En esto los montemolinistas se parecen á los moderados.

La Regeneracion publica el segundo artículo sobre la *Iglesia de España con el último Concordato*.

El Católico eleva sus súplicas al cielo para que consuele las tribulaciones y nos libre de las terribles calamidades que pesan sobre nuestra patria.

La Epoca publica un notable artículo sobre la cuestion de Oriente, haciendo ver las dificultades con que tropiezan y tropezarán en lo sucesivo las potencias occidentales. Entre otras reflexiones oportunas de nuestro colega, resalta la siguiente apreciacion del conflicto en que está el emperador de los franceses.

«Para evitar las consecuencias de la atrevida y gigantesca, pero arriesgada expedicion de la Crimea, para frustrar, en fin, los manejos diplomáticos del Austria, las potencias aliadas no tienen otro medio, mil veces lo hemos dicho, que hacer política y de nacionalidades la guerra que hasta ahora solo es de preponderancia y de ambicion, que llevarla á otros puntos á la par, que agitar la Italia, que sublevar la Alemania, que emancipar la Hungría y la Finlandia, que reconstituir la Polonia, que hacer, en fin, la guerra revolucionaria, tal como la hicieron los ejércitos de la república en los últimos años del siglo pasado, tal como la hizo el mismo emperador Napoleon en los primeros años de este siglo.»

Reconocemos que el sobrino de ese gran capitán, que el actual emperador de los franceses, no puede, por el origen y las condiciones de su poder, promover esa guerra sin esponerse casi seguramente á sucumbir en ella; pero esta es precisamente la gran dificultad de la cuestion. O esa guerra se emprende, ó la que sostiene la Francia y la Inglaterra con gran desventaja á orillas del Buxino se prolonga indefinidamente, gastándose en ella infructuosamente la sangre y los recursos de esas dos naciones, ó tienen que sucumbir á firmar una paz deshonrosa, bajo las condiciones que han rechazado ya.

El Faro Nacional pulsa el arpa de Jeremias, y habla de las dos epidemias que pesan fatalmente sobre España: el cólera y la ambicion, y la corrupcion y todas las pasiones que se agitan en nuestro suelo. Tiene razon nuestro colega: mal anda el mundo.

La Estrella publica el sexto artículo sobre el catolicismo y el protestantismo, y habla de los primeros años de Lutero.

El Clamor se ocupa de la cuestion de presupuestos, y elogia el celo y la actividad que ha desplegado la comision y la Asamblea en este importante asunto.

Tambien *El Parlamento* examina la misma cuestion.

Las Novedades pide la rehabilitacion del infante don Enrique, y esplicaciones acerca del olvido y del aislamiento en que despues de la revolucion se le tiene.

La España elogia al gobierno francés, porque no cesa de hacer esfuerzos para romper las trabas que el monopolio fabril impone al movimiento comercial.

La Soberanía Nacional se lamenta de los pocos frutos que ha producido la revolucion de julio.

El Occidente emplea su primer articulo en el examen de la obra que con el título de *Reseña histórica sobre el estado de la Hacienda y del Tesoro público en España, durante las administraciones progresista y moderada*, ha escrito el señor Sanchez Ocaña.

La Nacion se ocupa del formal encuentro de que ha dado cuenta la *Gaceta* de Madrid, entre las tropas españolas y las banderas salvajes de los moros del Riff.

La Nacion censura la reprehensible indolencia en que desde el tiempo de Carlos III nos hallamos sumidos, al ver como nos insultan un día y otro las huestes piráticas de Africa.

El Diario Español sostiene una polémica con la *Nacion* sobre el contrato celebrado últimamente por el gobierno con el Banco.

Del *Parlamento* tomamos las siguientes jactanciosas palabras:

«¿Eu qué consiste el mortal desasosiego en que viven los hombres de la situacion? Consiste en que por su desgracia comprenden perfectamente que, bajo el trono constitucional de doña Isabel II, el porvenir político de España es del partido moderado.»

Nada diremos de la monárquica tendencia que estas líneas revelan, á convertir el trono de Isabel II en instrumento, ariete ó parapeto de una bandera determinada, puesto que nadie ignora en España que la política moderantista jamás ha tenido otro fin que la perpetuidad del mando, ni otro medio que escudarse con el trono constitucional sus interminables demasias. Nada nuevo, pues, nos dice el diario moderado: hoy como siempre, quieren ciertos hombres un trono de partido, un trono moderado, y hé aquí todo.

Lo que no podrá probar nuestro matutino colega es que, una vez realizado este dulcísimo ensueño de sus hombres, sean ellos los llamados á salvar ese trono, que tantas veces les ha servido de pantalla, de los diarios conflictos en que lo colocan, y de las revoluciones que en su derredor desatan. El monarquismo moderado sabe únicamente (sin duda esto le basta) especular con el trono en los días propicios á este, y disfrazarse y huir al extranjero cuando aquellas vienen á sorprenderle en medio de sus placeres. Desacordadamente, pues, obraría el trono si identificase el porvenir político de España con el del partido moderado: dicho sea con el beneplácito del *Parlamento*.

Acerca de la prision de una señora en Valencia, noticia que dimos tomándola de *La Soberanía Nacional*, dice tambien el órgano oficial:

«La señora á quien se alude estableció demanda de divorcio ante el tribunal eclesiástico de Madrid; pero habiéndose declarado este incompetente, se mandó ocurriese la interesada á Francia, ante cuyos tribunales únicamente procedia entablar la demanda por ser frances su marido.

La detencion de la señora se ha hecho en virtud de reclamacion del consul francés.»

Esto no destruye de ninguna manera los cargos que resultan de haberla encarcelado tan claramente, colocándola en un sitio naturalmente insalubre, é inficionado hoy por la epidemia reinante. (Iberia.)

Ya ha llegado á la diputacion foral de Vizcaya la orden para que en aquella pro-

vincia, como en las demás de España, se lleve á cabo la ley de desamortizacion general. Con este motivo el *Boletín de Comercio* de Bilbao escita á la diputacion foral de Vizcaya á que reclame contra dicha disposicion.

A propósito de lo que hemos dicho sobre la boda de Pedro V con la princesa Clotilde, dice una carta de Turin: «Ya ha habido matrimonio entre las casas reales de Portugal y Saboya. En 1146 se casó Alfonso I con Matilde de Saboya; en 1395, Manuel, que debía obtener el sobrenombre de Grande, y cuyos almirantes mandaban en tres mil leguas de costa desde el Marós hasta Macao, en China, dió su hija Beatriz á Carlos III, duque de Saboya, ascendiente de Carlos Alberto.

Don Pedro atravesará la Lombardia de incógnito. Se concentran en ella tropas.

Una carta de Barcelona nos da la triste noticia, de que por no haber quien declare, será difícilísimo, si no imposible, el que pueda castigarse á los asesinos de Sol y Padris. (Nacion.)

Dice *El Clamor*: La junta superior de venta de bienes nacionales, que se ha constituido el día 26 del actual, se compone de los individuos siguientes:

Como diputados.

Don Ignacio de Olea.
Don Matias Angulo.
Don Cipriano Segundo Montesino.
Don Gregorio Lopez Mollinedo.

Como director general de ventas.

Don Pedro Juntoya.

Como gefes de administracion.

Don Pedro Alonso.
Don Antonio Vall.

Como vocales de ciencia y arraigo.

Don Juan Bautista Llanos.
Don Manuel Gil Santibañez.

Como asesor general del Ministerio de Hacienda.

Don Jacobo Ulloa.

Como subdirector y secretario.

Don José Eldnayen.

De Algeciras escriben á un periódico denunciando hechos sobre los cuales, si son ciertos, llamamos tambien la atencion del gobierno.

Dice asi la comunicacion

«Hay en este pueblo un gran desorden por la proteccion que se dispensa á los contrabandistas por alguna persona que debiera de ser la mas encargada de impedirlo. Veinte barquillas de jaramperos no cesan de alijar á la faz del pueblo entero géneros de toda clase. No sabemos qué hacen las escampavias, ni los carabineros, ni las autoridades consintiendo un mal tráfico que solo sirve para enriquecer á cuatro judios que hasta engañan á los contrabandistas, y están arruinando el comercio de buena fé.»

CONTINUACION del parte oficial dado por el jefe superior del distrito central de Madrid, don Casimiro Rufino en las jornadas de julio de 1834 al presidente del Consejo de ministros, en cuyas manos lo puso una comision de la Junta provincial de Salvacion, Armamento y Defensa, compuesta de los señores Sevillano, Tabuérniga y Salmeron, el 2 de agosto.

Ya un poco antes, el coronel Gándara vestido de paisano y partidario del ministerio Córdoba, se habia encargado voluntariamente del mando de una columna de ataque al centro, compuesta de artilleria gruesa, caballeria é infanteria de hasta 400, ó 500 soldados escogidos. Apoyaba las operaciones de esta columna, la artilleria colocada en el cerrillo de San Blas y que barria la calle de Atocha hasta la plaza de Anton Martin.

Penetrando Gándara por la calle de las Huertitas, se detuvo en la plazuela de Matute para apagar los fuegos de cuatro escopetas que le disparaban desde la casa carnicera é inmediata en la de Atocha que acerbilló á balas rasas y granadas, siguiendo á la plazuela del Angel para volver á desembocar en la de Atocha por la de San Sebastian, donde fué detenido nuevamente por Céspedes, el manco y otros 4 ó 6 paisanos que le hacian fuego desde la nueva casa de los Riveros, esquina á la del Olivar, que tambien fué

maltratada por balas rasas, como la de la esquina á la Concepcion Gerónima, adelantando una pieza de 12 desde este punto hasta la calle de Gerona, próxima al arco de Atocha en la Plaza Mayor, pero la dicha pieza tuvo que retirarse quedando en poder del paisanage por alguna media hora, hasta las granadas cargadas que se arrebataron á los artilleros y estos desarmados y fugitivos en la calle de Atocha. Un moro argelino que se dedicó á llevar heridos al hospital, volvió á quedar dueño de esta pieza que al poco tiempo recobraron los restos de la columna Gándara frente á la calle de Relatores. El tiroteo, aunque débil y lejano continuo hacia la entrada de las calles de Jacometrezo, plazuela de Santo Domingo y Tudescos, donde los soldados se apoderaron de la casa, núm. 8 y otras, desde cuyos balcones disparaban sobre los patriotas, hasta que aquellos con su jefe quedaron prisioneros á la intimacion de mi subalterno don Manuel Bollo, y el tiroteo volvió á activarse en varios puntos del centro.

A las doce y media de la mañana, se supo la dimision ó caída del ministerio Córdoba, Cantero; Gomez de Laserna, Rios Rosas, Roda, Mayans y duque de Rivas; y vimos presentarse poco despues en algunos puntos al brigadier coronel de caballeria, lanceros de Farnesio, don Antonio Maria Garrigó que tantas simpatias tenia en el pueblo, en los principales sitios del combate con gran riesgo de su persona por querer calmar ó armonizar á los contendientes, anunciándoles el nombramiento de don Evaristo San Miguel para capitán general de Madrid y ministro interino de la guerra, y al marques de Perales para corregidor y gobernador político de Madrid.

Los disparos cesaron á la una y media de la tarde, pero á las dos vimos al general Mata y Alós dirigirse con dos piezas de artilleria rodada, un gran trozo de Guardia civil de caballeria y otro de infanteria desde la Puerta del Sol por la calle de la Moctera, Real de San Luis y calle de Jacometrezo hácia la plazuela de Santo Domingo, con el fin de impedir que el pueblo destruyese el palacio de doña Maria Cristina que era su objeto de mas saña; y la misma direccion vimos emprender en un coche pero por la calle de la Zarza á todo escape al ex-ministro don Antonio Rios Rosas, entrando en correos nuevos refuerzos de tropa.

En la calle de Toledo y plazuela de la Cebada comenzaron á construirse barricadas y parapetos por el pueblo y disposicion de la improvisada Junta revolucionaria del Sur, pero cuyo distrito no entró en fuego. Algunas avanzadas de patriotas dieron vista y dispararon en la plazuela de Oriente é Isabel II, en las calles de Silva, Justa, Tudescos, Olivo y Ancha de San Bernardo.

A las dos tres cuartos de la tarde era escarnizado el combate en la Plaza Mayor, donde se obligó á la Guardia civil á replegarse en las Panaderías al tiempo mismo de presentarse Garrigó con su escolta de cuatro caballos por el arco de la calle de Ciudad-Rodrigo, el cual recibió descargas por sus propios amigos, y tuvo que retirarse sin penetrar en la plaza donde antes habia arengado. Los patriotas, entre los cuales recordaremos á don Manuel La Riva, don José Villanueva Montoya, don Manuel Bollo, don Vicente Monfort, don Nicolás Calvo y Cebolla, Manolo el manco, Angel Munjo, don Federico Marracín y Morales, Vicente Gomez y otros mandando cada uno su pequeño grupo fueron avanzando escalonados y cubiertos por arcos, portales y pilares de la Plaza Mayor y adyacentes hasta obligar á 100 soldados de la Guardia civil enemiga que estaba posesionada de los balcones de la Casa-Quiroga y las Panaderías á poner culatas arriba, y suspenso el fuego, se entregaron al fin y fueron desarmados en el patio interior del Reposo de la Plaza Mayor, quedando posesionados de ella mis compañeros á las tres y media, y estendiéndose despues por la calle de Ciudad-Rodrigo y Platerías hasta la Villa.

Comandaba la Guardia civil enemiga en la Plaza, el capitán graduado y teniente de la 7.ª compañía del primer tercio, don Francisco Schluz y el teniente don José Rodrigo.

De cuatro á cinco de la tarde fuimos alevosamente sorprendidos con signos de paz para ser con mas seguridad acometidos por tropa de Baza, Guardia civil y artilleria de montaña, que procedente de Palacio comenzó su fuego por cuartas, metralla y la bala rasa, desde las escribanías hácia las calles Mayor y Ciudad-Rodrigo, obligando á los patriotas á retirarse y perder la Plaza Mayor, hasta que rehechos de la sorpresa en las calles del Salvador, de la Leña y San Cristóbal, los patriotas que pudieron, les atacaron la retaguardia obligando á la dicha tropa á retroceder hácia los Consejos causándoles muchos muertos y heridos en la Plaza, hombres y niñas en las Platerías; entre los heridos lo fueron en el vientre el espresado capitán Schluz y el teniente Rodrigo en el muslo izquierdo de que murió, como tambien el sargento primero de la misma Guardia civil contraria.

Este choque acaso fué el mas glorioso para los valientes defensores de la libertad, duró dos horas desde la Plazuela de la Villa á la Plaza Mayor, calle de Santiago, Plazuelas de Oriente é Isabel II y Senado. Las dichas tropas enemigas volvieron sin embargo á la carga, y se fueron entonces colocando en los balcones y ventanas de las casas que parapetaban con colchones disfraczándose algunos con blusas para tirar. A imitacion suya, los patriotas liberales fueron reha-

ciéndose de sus engaños y sorpresas, y en número de 300 á 500 y subdivididos en pequeños grupos y á pecho descubierto en las calles ó plazas, puertas ó esquinas del centro de la corte donde tambien á cosa de las seis y cuarto sufrieron cargas de caballeria en la calle Mayor, donde la artilleria siguió jugando contra el paisanage.

A las siete continuaba el fuego en el Casero y Cuatro Calles, carrera de San Gerónimo, calle de Preciados y del Olivo, Cármen y Red de San Luis, pero al pueblo le iban faltando cartuchos y pistones, siendo inútiles las armas blancas sueltas y viejas con que estaba armado en mayor parte: solian sin embargo aprovecharse desde las casas y las obras, los ladrillos y piedras de que estaban algunas provistas para hostilizar á la tropa que pasara por debajo.

Dióse la orden de dejar la Plaza Mayor completamente á oscuras luego que anocheció á fin de colocar á algunos paisanos en los balcones de la misma y ocultar con ello la suma escasez de armas de fuego que iban quedando útiles: empero, los demás sitios y calles de Madrid estaban iluminados segun costumbre, si bien nadie trastrastaba por ellas y las familias que por curiosidad habia en los balcones estaban silenciosas y como petrificadas de pavor.

A las altas horas de aterradora y horrible noche y sin combate, volvió á cederse la Plaza Mayor, á numerosas fuerzas de agentes de seguridad y Guardia civil que se escalonaron en ella ocultándose en los balcones ó pilares y procurando atraer á tiro con signos traidores de poca culatas arriba á los patriotas que se acercaban que de repente volvieran para asesinarlos con impunidad y certeza.

Mis operaciones aisladas se concretaron en gran parte de este dia, á hostilizar de flanco las tropas enemigas de la calle y Plaza Mayor, desde la costanilla de Santiago y sus embocaduras de la calle de Milanese, donde se distinguieron el joven herrero Juan Antonio Garcia el corneta Antonio Trebolle que hizo gran servicio con sus toques y fusil, Benito Gonzalez y José Guzman con otros tres, colocados en los balcones del piso segundo de la casa número 7, para apagar los fuegos que nos abrasaban de los municipales apostados en los acolchonados balcones de la calle Mayor, esquina á la plazuela de San Miguel, enfilandonos tambien por las calles del Bonetillo, Caza, Escalmeta y Plazuela de Herradores, desde el portal y pilares del arco del Triunfo en la calle Mayor donde con pistola y sable haciendo fuego á pecho descubierto resguardo con las esquinas, dirigiendo, municionando é inflamando con la palabra y el ejemplo y colocando lo mejor posible á los doce ó diez y seis valientes que en este pequeño círculo quedaban cercados y aislados por todas partes continuamos sin embargo ofendiendo al enemigo.

El fuego que ya duraba 26 horas sin interrupcion en este centro, quedó suspendido por cansancio en unos, por falta de alimento ó municiones en otros.

MIERCOLES 19 DE JULIO.

Antes de despuntar el dia, como ya se ha dicho, los agentes de seguridad y vigilancia, apodados guindillas, se apoderaron de la Plaza Mayor y sus avenidas; en número considerable, haciendo retirar á los valientes liberales que la sostuvieron durante la noche; estos reclamaron refuerzo de sus amigos, y á las tres y media de la madrugada procedentes de la plazuela de la Cebada vinieron en su auxilio por la calle de Toledo y su arco en la Plaza Mayor otros 31 valientes que traian por jefe á don Juan Maria Gerónimo, y todos fueron recibidos al entrar en la Plaza Mayor por una descarga cerrada en el momento de ir á distribuir sus fuerzas, obligándoles á replegarse á los portales inmediatos para rehacerse.

Resueltos, sin embargo de su escaso número, á penetrar y posesionarse de la Plaza á viva fuerza y con mas acierto dirigidos, volvieron á entrar en guerrillas por varios puntos á las cuatro y cuarto, atacando con el mayor denuedo y decision al enemigo que se hizo fuerte en los pisos bajos y principales de la calle de Ciudad-Rodrigo Platerías y Mayor, posesionándose ademas de las esquinas y casas primeras de las calles de San Cristóbal, Coloreros, Bonetillo y plazuela de San Miguel, como tambien de la casa de la Villa y su torre, donde habria cosa de 500 enemigos como gran guardia avanzada de los del real Palacio, punto en el cual se hallaba la reina doña Isabel II y el grueso de las fuerzas enemigas con 11 ó 16 piezas de artilleria, mas dos batallones del regimiento de la Constitución y dos de ingenieros en el palacio de Buena-Vista ó ministerio de la Guerra, que con la de varios cuarteles ascendia á un total efectivo de 5,000 soldados; en términos, que á las cinco y cuarto de la mañana el combate se estendió de nuevo hácia las plazuelas de Isabel II y Santo Domingo, siendo empero el objeto predilecto la conservacion de la Plaza Mayor como punto el mas céntrico é importante y decisivo por los muchos intereses, bancos y capitalistas que encierran las calles de Postas, Esparteros, subida de Santa Cruz, plazuela de la Leña y sus inmediaciones, y que por lo mismo los patriotas formaron empeño en no volver á abandonar.

Los cuerpos que componian la espresada fuerza militar enemiga eran los batallones de Baza, Estremadura, Cuenca, regimiento de Artilleria, brigada de Montaña, Guardias de la Reina, Ingenieros, Zaragoza, Mallorca, Constitución,

Guardia Civil de la provincia de Granada, bajo las órdenes de don Ferrn Larra, don Quispe, don Gábor, don Sosteni, don mayor en once y media de la Plaza Municipal, y suspendibles y libe de la calle de se de las y bal ron las e sus fus gran grup y confianz siciones. parages s pia de los Plaza Ma nos libre mimos est bion port El jefe Ardenes pitan Boato Ginés el llanco el capitán quien á e que form puse desde la suspen reebazó á las inv Agustín electo, si sen nada fe, que r que pudi mas tarde tro gener brado ya nveve de llano, y Trompet plazoleta cual bice cias Hevi 50 homb á la casa Con n ano qued torio qui lando co nal y pla casa esq zo de Sa Hevia su conde número de la no za y cas sitables todo M que ha San Gin San Luis bandera altura n construi y barric ó cuatro traordij El pu no reco á cosa d venerat proclan en la pl popular vinci se form dor del Jacome presidente las Val ler, Ca Angulo ga, Ord ra, mar Martín Salmer Esta tos y superior xiliar; horas e rior del zas pop como de Ceb de las drés M go de micilio mañan consti en la guard Maria

Guardia Civil de infantería y caballería de toda la provincia, Guardia municipal, regimiento Granaderos de la Corona, cuyas fuerzas estaban bajo las inmediatas órdenes del ministro don Fernando Fernandez de Córdoba, del capitán general Lara, del duque de Alameda, del gobernador Quesada, del general Mata y Alós y del coronel Gándara.

Sosteniase el fuego por ambas partes con el mayor encarnizamiento, cuando á cosa de las once y media de la mañana, en las inmediaciones de la Plaza Mayor, pidieron parlamento los municipales, que por los patriotas les fué otorgado suspendiendo el fuego. En esta confianza los nobles y liberales ciudadanos se adelantaron hácia la calle de la Ciudad-Rodrigo, ocupada por agentes de seguridad pública toda ella, y desde las cuestas de aquellos hombres alevosos cambiáronse y balones aquellos hombres alevosos cambiáronse las culatas abajo, y á quema ropa dispararon sus fusiles y balas de percusión sobre el primer grupo de los libres, que con ánimo de paz y confianza se les acercaba á escuchar sus propósitos. Hasta por tres veces, y en dos distintos parages se repitió esta escena tan baja, vil y proterva de los esbirros de Sartorius. Sin embargo, el fuego no cesó hasta las cinco de la tarde en la Plaza Mayor y sus inmediaciones, y los ciudadanos libres ofrecieron bebida y alimento á los mismos enemigos que tan insidiosamente se habían portado.

El jefe superior de esta policía era el señor de Ardenesi, el comandante don Pedro Ruiz, el capitán-Boardilla, el teniente Ybarreta, el sargento Ginés Vidal, y los cabos Lepón y Sauras. En el flanco que yo atacaba mandaba á los agentes el capitán don Deogracias Hevia, asturiano, con el capitán á esta propia hora ocupando la casa toda quien á las tres de la tarde de Guadalajara me espuse desde la calle del Bonetillo á proponerle la suspensión ó capitulación, pero que me rechazó desde los balcones, y lo mismo hizo á las invitaciones de mi particular amigo don Agustín de Algarra, que yo había llamado al efecto, sin que nuestras observaciones consiguiesen nada de aquél enérgico, valiente y herido jefe, que rehusaba entenderse con paisanos: hasta que pudiendo ya penetrar yo en la Plaza Mayor mas tarde, la Providencia condujo á ella á nuestro general don Evaristo San Miguel, que nombrado ya capitán general de Madrid, venia á las nueve de la noche con don José Ramirez de Arellano, y unidos con mi compañero Gervóles y Trompeta á mis órdenes, nos presentamos en la plazuela llamada Puerta de Guadalajara, á la cual hice bajase el citado capitán don Deogracias Hevia, y luego toda su tropa, en número de 50 hombres, que con culatas arriba condujimos á la casa de ayuntamiento.

Con noticia que tuve una hora después de que aun quedaban agentes enemigos en la casa laboratorio químico que dá frente á la de Oñate, enfilando con sus fuegos la calle Nueva, la del Arrenal y plazuela de Celenque, como tambien en la casa esquina á la calle de Colerosos ó Pasadizo de San Ginés volví á reclamar del capitán Hevia su entrega, que se verificó en efecto, y los conduje del mismo modo el ayuntamiento en número de 16 á 20 soldados á las diez y media de la noche, dejando ya libre de enemigos la Plaza y casi toda la calle Mayor, haciéndolas transitables, pues el fuego había cesado á las ocho en todo Madrid. Mandé igualmente que cesase el que hacíamos desde la torre de la parroquia de San Ginés, así como se había hecho desde la de San Luis, donde el día anterior se enarboló una bandera roja, que siguió ondeando en aquella altura mientras en la calle de la Mentera se construía una barricada ambulante con cajones y barricadas ó bancos y tablas de las tiendas. Tres ó cuatro maragatos se distinguieron en ella extraordinariamente.

El pueblo de Madrid durante estos tres días no reconocia ninguna autoridad legal, hasta que á cosa de las once de la mañana de este día 19, el venerable general don Evaristo San Miguel fué proclamado por la junta revolucionaria del Sur en la plazuela de la Cebada jefe de las fuerzas populares, y después presidente de la junta provincial de Salvacion, Armamento y Defensa que se formó é instaló en casa del banquero y senador del reino don Juan Sevillano, en la calle de Jacometrezo, compuesta del dicho general como presidente, Sevillano vice, y vocales los generales Valdés, Crespo, Iriarte, brigadieres Améller, Cardero, y los señores Pacheco, Mollinedo, Aguiló, Lima, Aguirre, marqués de Tabuérniga, Ordax y Avevilla, Villasante, Ranero, Becerra, marqués de la Vega de Armijo, Quijano, Martínez, Rodríguez, Escalante, y secretarios Salmeron, Alonso y Fernandez de los Rios.

Esta junta, pues, dividió á Madrid en distritos y nombró para cada uno en este día, un jefe superior con la facultad de formar una junta auxiliar, habiéndome honrado desde las primeras horas con el título y autorización de jefe superior del distrito central de Pontejos, de sus fuerzas populares, y de su junta para la cual nombré como vocal presidente á don José Hompanera de Ceballos, á don Gaspar de la Peña, don Justo de las Heras, don Ramon Muela García, don Andrés Marino, don Miguel Bauzá, y á don Domingo de Rilova, vocal secretario, instalando su domicilio y cuartel general el siguiente día por la mañana en las oficinas que usaban las alcaldías constitucionales ó planta baja de las Panaderías en la Plaza Mayor ó de la constitucion, cuya guardia ó reserva continuó al cargo de don Juan Maria Gervóles: para ayudantes de órdenes,

nombré al capitán de infantería don José Tomaseo de Rivera, y á los señores don Dionisio Trompeta y don Gregorio de Leon y Rubio; para cirujano del hospital de sangre á don Vicente Derrera; para oficiales de oficinas á don Eduardo Martin de la cámara y don Rafael Alvarez de la Escosura, y para ordenanza á don Manuel Monfil, conserje, mozos para elaborar y custodiar cartuchos, ranchos, etc., todo lo cual se hizo con la rapidez del rayo, construyendo en seguida dentro del territorio de este distrito que comprendia desde las calles de Carreteras, Arrenal y Atocha hasta el rio Manzanares, que era todo el frente de mi cargo conquistado y por conquistar palmo á palmo en estos días, hasta 44 barricadas de losas y adoquines ó piedras y maderas que sirvieran en caso necesario como otras termópilas, y que se dotaron con jefes y fuerzas competentes, con comandantes, sargentos y cabos, en términos que esta imponente resolución encerró al enemigo como con una muralla de bronce en el real Palacio donde se hallaba la reina doña Isabel II, y edificios confinantes, hasta que quedó sometido, y las barricadas coronaron, ó mejor dicho, aseguraron la victoria por la libertad, la moralidad y la union, cuyos gritos iban acompañados con los victores á la junta suprema, á Espartero, O'Donnell, Dulce, Ros de Olano, Messina, Echagüe y Serrano, que eran los generales de Vicálvaro y se les titulaba libertadores.

En esta mañana se mandó fijar carteles encima de todas las barricadas que con letras grandes se veia Muerte á los ladrones; tambien se leia esto en nuestras banderas y semblantes, sin que un solo robo se verificara en este riquísimo y central distrito, segun mi manifiesto impreso y publicado en la Gaceta de Madrid al despedirme el día 2 de agosto en que se disolvieron mis fuerzas, habiendo habido en todo mi distrito del centro cincuenta muertos y ciento cincuenta heridos en calles, casas y hospitales, incluyendo los enemigos, cuyas listas ó nombres escuso reproducir, porque en mis partes lo hice á la Junta superior, capitania general, gobernador civil marqués de Perales, con quienes me entendí directa y constantemente de acuerdo, haciendo además pactos ofensivos y defensivos con los jefes de los distritos al mio colindantes, para sostener el orden é impedir que el triunfo de tan gloriosa revolucion no fallase ni saliera empañado con diversidad de gritos ó banderas y bastardas pretensiones de nuestra parte, hasta que las córtes constituyentes la consolidasen. Los patriotas sacaron del Saladero á los presos liberales.

Como todo el terreno de mi distrito y en todas direcciones fue el teatro mas reñido de los ataques del enemigo, por conservar en este centro espeditas sus líneas y comunicaciones, no fue posible hacer las barricadas que en otros puntos y distritos de la poblacion se comenzaron á levantar como por encanto, ayudando á ello hasta niños, mujeres y viejos que tambien subian peñas y ladrillos á las casas, para hostilizar á las tropas enemigas, cuyas pequeñas guardias de plaza quedaron desarmadas por completo en este día, en que acabaron de incendiarse los puestos de la policia.

En las calles de la Gorguera, Cruz, Principe, Lobo, Prado, Baño, Caballero de Gracia, Carrera de San Gerónimo, Alcalá y Montera, se batió el paisanage con un fuego terrible que tambien se hacia desde la torre de San Luis donde ondeaba una bandera roja puesta por los patriotas, cesando el combate á las seis de la tarde en que las tropas se retiraron, el Principal quedó cerrado y el pueblo satisfecho con el nombramiento del duque de la Victoria, que á la sazón se hallaba en Zaragoza, para que formase el nuevo gabinete, y durante su ausencia quedase gobernando como ministro interino el capitán general don Evaristo San Miguel.

El Banco Nacional de San Fernando enclavado en mi distrito y calle de Atocha, nada sufrió absolutamente porque sobre él pude velar si bien no le ofreci fuerzas para custodiarlo, porque no había mil paisanos con bocas de fuego para combatir en estos tres días. El total de victimas en dichos días en todo Madrid, fué de 358 entre los cuales se contaron 74 muertos y 284 heridos ó contusos segun la relacion detallada que dió el ayuntamiento (1); por manera que este suceso fué mas sangriento que el del día 2 de mayo de 1808, en el cual, segun los partes oficiales tuvo el pueblo de Madrid 193 victimas entre muertos, heridos y estraviados.

El 7 de julio de 1822, tuvo el pueblo y guardias de Madrid, 80 victimas, entre muertos, heridos y contusos.

Era tal la escasez y deseo de armas que se experimentaba ya en este día 19, que habiendo caído un fusil empuñado y bajo del cadáver de un guardia civil en el noveno pilar de los soporales de la calle de Ciudad-Rodrigo al salir á las

(1) A estas 358 bajas que tuvieron los combatientes del pueblo hay que añadir la dolorosa cifra no oficial de los heridos y contusos que se curaron en sus casas, mas los que tuvo la guarnicion de Madrid que, con los de una y otra parte de los que resultaron en la accion de Vicálvaro el 30 de junio, donde entre ambas partes hubo sobre 300 heridos y de 40 á 50 muertos, llegaron á 1,000 próximamente los desgraciados españoles que derramaron su sangre en 50 horas, los unos en defensa de la libertad, y los otros de miserables ó criminales ambiciones.

Platerías por la acera del estanco, que su conquista ó adquisicion me costó 7 heridos y un muerto, siendo entre los primeros y en el costado José Diaz, galleguito, de 13 años, despues de un combate de una hora para conseguirlo, pues los municipales se hallaban dominando dicha calle desde los balcones, por lo que cada salto de pilar (y habia nueve que atravesar), era una desgracia sobre quien lo intentaba.

(Se continuará.)

ESTERILIDAD DE LA REVOLUCION.

La revolucion de Julio ha sido estéril, estéril, estéril, dice con aire shakespearino el Diario Español.

Y PERO-GRULLO, despues de meditar profundamente sobre su largo y afarolado coleja, esclama con dolor:

¡Es verdad!

Estéril, porque no ha producido nada á aquellos á quienes debía producir.

Estéril, porque algunos no han ganado lo que se proponian ganar.

Estéril, porque otros han perdido lo que no querian perder.

¿Quién no comprende la terrible verdad que encierran reflexiones?

Hubo, por ejemplo, quien en tiempo de San Luis fué á Canarias soñando en una cartera ministerial, y á la vuelta se encontró con que nadie hacia caso de él.

Con que ni siquiera le elegian diputado.

Hubo tambien quien en los calamitosos tiempos del ministerio polaco se escondió con ánimo de darse á luz mas tarde en la subsecretaria de Hacienda.

Vino la revolucion, y ese ilustre mancebo se dió á luz en la plaza pública, y nadie le vió.

Hubo quien se marchó huyendo al extranjero, soñando con las palmas de triunfo.

Pero el pobrecillo se quedó como estaba cuando los aires revolucionarios le abrieron las puertas de su patria. Ni siquiera se acordaron de olvidarle.

¿No hay, pues, motivo para decir que la revolucion de Julio ha sido estéril?

Los polacos dicen lo mismo.

Los empleados que sirvieron á aquellos señores en todos los terrenos se espresan de la misma manera.

Los descendientes del Heraldo no la juzgan fecunda.

Los escritores que estaban empleados en Gobernacion, se quejan tambien de la esterilidad revolucionaria.

Aunque alguno de ellos ha recojido en Lorca, una abundante cosecha de notas encerriles.

Lo cual prueba que el señor Selgas, que es el favorito, es ingrato con sus amigos.

Pero no con el conde de San Luis.

Queda, pues, demostrado hasta la evidencia que el Diario Español, los polacos sus amigos, los empleados cesantes, los escritores arrojados del Ex-Parnaso de la Gobernacion, todos los que no han ganado y todos los que han perdido, tienen derecho para decir que la revolucion de Julio es estéril, estéril, estéril.

PERO-GRULLO se alegra mucho de que sea estéril para los moderados.

Siente que lo sea para el pueblo.

(Pero-grullo.)

NOTICIAS ESTRANJERAS.

ORIENTE.

El Semaphore de Marsella publica la siguiente carta fechada el 13 en Constantinopla, en la cual se dan algunos detalles sobre estos acontecimientos.

«La ciudad de los Dardanelos, dice, se halla actualmente, por decirlo así, en estado de sitio. Hallábase en ella un cuerpo de batchi-bouzouks, pagados por los ingleses al mando del general Bectson. Estos miserables penetraban en las casas, violaban las mugeres, asesinaban en medio de la calle y se entregaban, en una palabra, á tales infamias, que la poblacion habia abandonado la ciudad, que estaba entregada al pillaje. Habiendo tratado el general Bectson de castigar á estos bandidos, y habiendo hecho prender á algunos, pidieron los demas su licencia. Negada esta por el general, salieron en masa de la ciudad y se dispersaron por el campo, amenazando volver y ponerlo todo á sangre y fuego.

Se han enviado algunos escuadrones en persecucion de los rebeldes, pero no los han encontrado. En fin, previendo una catástrofe, se ha declarado la ciudad en estado de sitio. Las casas y las tiendas estan cerradas, y el gobernador ha pedido una division turca y dos piezas de campaña para defender los Dardanelos contra un ataque posible de los batchi-bouzouks. Las fragatas Euménule y Tisiphone se han acercado á la ciudad para socorrerla en caso necesario. Tal era el estado de las cosas á la fecha de las últimas noticias; esto es, el 7 de julio.»

ALEMANIA.

Algunos periódicos alemanes se han ocupado en estos últimos días de la retirada simultánea de los representantes de Austria y Francia de sus

respectivas córtes. El Monitor de Paris ha venido á satisfacer la curiosidad pública, desmintiendo las noticias que sobre el particular habian circulado. Por ahora permanecen en sus puestos los señores Burquene y Hulner, pero no creemos que las relaciones de ambos países se hallen en el mejor estado. La prensa inglesa ataca violentamente á las potencias alemanas obligando á la Gaceta austriaca á salir á su defensa en términos por lo menos tan duros, como los que aquella emplea. Hé aquí algunos de los párrafos de un artículo que este periódico acaba de publicar:

«No es, dice, ni el honor benigno, ni un tímido escrúpulo lo que nos impide pagar en la misma moneda los insolentes desahogos de la prensa inglesa contra el Austria. La lengua alemana es bastante rica en palabras rudas y duras para traducir á Shakspeare, ese gran maestro en el arte de injuriar. Tampoco nos faltaria materia.

Pero sabemos que la indiferencia desdeñosa y el sistema de no darse por entendido, es la respuesta mas fuerte que puede darse á estos ataques inconvenientes. Lo mejor que podemos hacer para vengarnos, es referir en nuestras columnas las buenas cosas que se echan mutuamente en cara los partidos políticos en Inglaterra. Los pueblos, como los individuos, no se echan á perder sino por lo que los rodea. Nosotros los alemanes tenemos la culpa de la insuficiencia presuntuosa y de los excesos repugnantes de la Inglaterra.

Nosotros somos los inventores de la prudencia hereditaria de los ingleses; nosotros hemos celebrado su jactancia como noble altivez, su tráfico de Biblias como piedad, sus disputas como amor á la libertad, y sus espectoraciones parlamentarias como la voz del juicio final. Este es un mal crónico, que las palabras son en este momento imposibles á combatir. Tomamos el mejor partido, que es marchar con paso firme y sin dejarnos separar de él por el camino que nos hemos trazado. Desde el momento en que nos desentendamos de ellas, las griterías inglesas se perderán en la soledad de los mares.

Todo ese ruido del lado allá de la Mancha; no es mas que la expansion de la groseria tradicional de los tragadores de beefstees y de los bebedores de porter, de lo cual puede no convecense observando el mesurado lenguaje de la prensa francesa, á la que, en medio de las noticias del mar Negro, se la podría perdonar muy bien que dejase escapar algun grito de dolor.

La diferencia del carácter nacional de estos dos pueblos se manifiesta de una manera mucho mas notable en las inútiles devastaciones de la marina inglesa; actos de la barbarie con que no ha querido marcharse un solo frances.»

INGLATERRA.

Aunque el ministerio inglés haya triunfado de todos los ataques que se le han dirigido, la prensa inglesa sigue presintiendo la próxima disolucion del Parlamento. El Morning-Chronicle cree que muy probablemente se verá reproducir una agitacion en este sentido.

Es muy difícil prever alguna cosa positiva en el estado de anarquía en que se encuentra hoy el espíritu público de Inglaterra. Mientras que por una parte se anuncia una sorda agitacion, por otra el comité directivo de la «Asociacion para la reforma administrativa» manifiesta que el nombramiento de sir W. Moleswoth para el puesto de secretario de Estado de las colonias, es en un todo conforme á los buenos principios, y el ministerio parece además querer atraerse á sir Hoberto Lowe, diputado de Kidderminster, para conferirle el elevado cargo que deja vacante el nuevo ministro de las colonias.

Dice el Mornig-Chronicle:

Despues de los acontecimientos de estos últimos días, parece inevitable una disolucion del Parlamento. El actual, elegido bajo los auspicios de lord Derby, ha perdido completamente la confianza del pais: solo una eleccion general puede restablecer la balanza en la constitucion, que ha sido neutralizada por el espíritu de partido. Si se lleva á cabo una disolucion, será para proclamar la adhesion nacional á la futura politica del pais. Nuestra augusta soberana puede buscar nuevamente el juicio y el apoyo de su pueblo en un nuevo Parlamento: el pueblo responderá lealmente á este llamamiento. La estabilidad de nuestras instituciones y nuestro buen éxito en la guerra, exigen el efecto saludable y fortificante de una nueva eleccion.

AMERICA.

Los periódicos de América, que hemos recibido por el Baltic, contienen numerosos detalles sobre la celebracion del 89 aniversario de la proclamacion de la independencia americana. La celebracion de las fiestas nacionales en Nueva-York se hizo con arreglo á las leyes del Estado, prohibiendo el adeudo de las bebidas indígenas.

En un gran meeting celebrado el 2 de julio, imponente por el número de los concurrentes, el estado social de los oradores, el tono moderado, pero muy firme, de sus discursos, al paso que se protestó contra dicha ley, se condenó con energia todo acto de resistencia por medio de la fuerza.

En las regiones políticas no se hablaba mas que de la cuestion española. Mr. Jefferson Davis anunció en un meeting que aprovecharia la primera ocasion para llevar la bandera de los Estados-Unidos á la isla de Cuba, y prevalerse para conseguir la anexion de esta isla, estado de

guerra de las potencias europeas. Añadiase que Mr. Marcy queria arreglar la cuestion amistosamente, pero que el presidente vacilaba entre él y los hombres políticos de los estados del Sud.

En Méjico se consideraba próxima la caída de Santana. Todo el país se habia sublevado en contra suya, y Cárdenas, uno de los últimos generales que le permanecieron fieles, se habia aliado con el Gato salvaje, jefe de los indios seminoles. Decíase que Tambico se habia sublevado contra el dictador.

VARIEDADES.

Origen de la lengua portuguesa.—Hasta el año de 1,096, época en que don Alfonso VI dió Portugal en dote á su hija menor doña Teresa que casó con el conde don Enrique, formó este país parte no poco importante del reino de España. Desde dicha época datan la diferencia de maneras, trages é idiomas entre los portugueses y los habitantes de la madre patria. Como francés que era el conde compuso su corte principalmente de franceses. Los obispos y arzobispos eran todos extranjeros, y en su mayoría franceses; supuesto que Guilberto su primer obispo era inglés, y el segundo (don Nicolás), nombrado para Vizen, era natural de Flandes.

A la muerte de don Alfonso I de Portugal, que tenia el tratamiento de príncipe, no se conocian allí las órdenes militares de Palestina, del Temple, del Hospital, ni del Santo Sepulcro; mas cuando don Alfonso II fué proclamado rey se establecieron estas diferentes órdenes bajo una misma y única comunidad religiosa, la de Cister ó Charaval. Despues siguieron los franciscanos y dominicos que trajó la armada francesa.

En el reinado de don Alfonso III vinieron los carmelitas descalzos y los colonistas de Francia, Inglaterra y de los Países-Bajos, y todos ellos siendo no solo de diversas provincias, sino hasta de diferentes naciones, fueron causa de mayor confusion en el idioma portugues: la lengua latina, sin embargo, continuó usándose rigurosamente en la corte y en todos los actos legales; hasta que en el año de 1446, durante el reinado de don Juan I, fué cuando la lengua portuguesa tomó una forma fija y definitiva, publicándose por primera vez en portugues las leyes del reino.

El Morning Advertiser ha publicado la siguiente carta de sir Ch. Napier, escrita con el desenfado propio de un marino:

«Señor: La accion del 18 de julio demuestra la necesidad de un general en jefe de los ejércitos combinados. Tenemos un comandante en jefe francés, otro inglés, otro piemontés y otro turco. Además dos almirantes, y el almirante francés, segun creo, bajo los órdenes del general; arreglo perfectamente calculado para producir un desastre. Añadid á esto que tenemos aquí un ministerio que no se entiende.

Soy, etc.—Carlos Napier, almirante.—Merchiston 10 de julio de 1855.»

Origen de la moneda.—Cruzado en Portugal.—En el reinado de don Alfonso V (crónicas de 1853 y 1854), el papa Calisto III publicó una Bula, decretando una cruzada, para el exterminio de los infieles y ocupacion de los Santos Lugares por los cristianos.—Portugal fué entre todos los países católico-romanos, uno de los primeros que respondieron al llamamiento del santísimo Padre, y el rey don Alfonso con el fin de llevar adelante la guerra santa, resolvió que la moneda de sus reinos circulase por todas partes, y al efecto mandó acuñar cruzados de oro el mas fino, y con el quilate de los granos mas que su peso nominal.

La misma cruz de ocho puntas que traian en los mantos primero los templarios, adoptada á la estincion de estos por la orden de Cristo, fué desde aquella época acuñada en las monedas de plata de Portugal.

Es de notar, que despues del espacio de tres siglos en que los Santos Lugares fueron al centro de graves contiendas entre los campeones de la iglesia romana y los infieles; hoy esos mismos descendientes de los cruzados, estén unidos á los partidarios del Alcoran de Mahoma para conservar al imperio turco la guardia de los Santos Lugares, contra los

cruzados de todas las Rusias; tambien es de notar que las mismas monedas del orbe católico sean hoy profusamente repartidas por la Gran Bretaña protestante, y por la Francia católica, para auxiliar á los mismos infieles contra el papa cristiano de la iglesia griega.

En las nuevas monedas mandadas acuñar en Portugal, se han omitido las cruces de ocho puntas, con su leyenda: In hoc signo vinces.

La sustancia blanca y dura llamada marfil vegetal, que se encuentra actualmente en gran cantidad en el comercio, es producto de un árbol magnífico muy comun en la América meridional que tiene el aspecto de una palmera, llamado por los botánicos Phylephes macroparca. El fruto de este árbol contiene un liquido que al principio es claro é insípido y que luego se vuelve lechoso y dulce, concluyendo por solidificarse y adquirir la dureza del marfil. Este es el marfil vegetal. El agua le ablanda, pero al secarse recobra toda su dureza.

Rossini se halla actualmente en Paris, donde no habia puesto los pies hacia muchos años. Parece que el principal objeto del viaje ha sido consultar los médicos mas reputados de Francia acerca de un mal crónico que padece. Añaden tambien que desde su estancia en la corte francesa ha mejorado notablemente de salud. La llegada del gran compositor italiano ha coincidido con la publicacion de una biografía escrita por Eugenio Mirecour, autor de otras muchas que saten á luz en Paris y forman una obra con el título de los Contemporáneos.

En dicha biografía se encuentran noticias curiosísimas que retratan fielmente al Cisne de Pésaro.

Cuando Napoleon desembarcó en Francia abandonando la isla de Elba, no fueron los italianos los últimos en pronunciarse en su favor, deseosos de sacudir el yugo austriaco. Con este motivo compuso Rossini un himno que toda la Italia cantó en coro y fué bautizado con el nombre de Marsellesa Italiana. La derrota de Waterloo vino á destruir las esperanzas de los patriotas, y Rossini se vió comprometido. Su antiguo maestro el padre Estanislao, le aconsejaba que huyera, temeroso de que lo fusilasen sin considerar que era un gran compositor.

—No tengo miedo, repuso este. Vereis como el general me concede un salvo conducto.

—¡Infeliz! no habrá piedad para ti.

—Me he de burlar de esos tudescos, replicó el autor dei Barbieri di Siviglia, ó pierdo el nombre de Joaquin Rossini.

Se presentó al jefe que mandaba las fuerzas austriacas en Bolonia, y ofreciéndole un rollo de papel con cintas de los mismos colores de la bandera tudésca, le habló de esta manera:

«General; he creído rendir un respectuoso homenaje á nuestro benéfico emperador Francisco, poniendo en música la Vuelta del Astreo. Tengo la honra de ofrecer á V. E. este himno para que lo toquen las bandas de música de los regimientos austriacos, si V. E. no se opone.»

El general echó una ojeada sobre los pliegos, y viendo que efectivamente eran versos de Monti, escribió sobre una hoja de papel las siguientes palabras:

«Salvo conducto para Rossini, patriota sin importancia.»

Volvió Rossini presuroso al lado del padre Estanislao, á quien gritó de lejos: «¡Oh! che bella comedia. ¡He vencido al austriaco!» Al dia siguiente, con escándalo general, tocaban los austriacos la Marsellesa italiana. Buscaron á Rossini por todas partes, pero el pájaro habia volado.

El mas notable de todos los árboles conocidos en la India, tanto por la inmensa estension que ocupa como por las singulares circunstancias que concurren á su desarrollo, es el Ficus religiosa (higuera). El tronco, que es muy grueso, está recubierto en toda su altura de enormes ramas pobladas de hojas que afectan la forma de un corazón y cuyas puntas son sumamente agudas. Algunos de estos llegan á tener una prodigiosa dimension, pues su crecimiento es continuo y parecen insensibles á la accion del tiempo y al furor de los elementos. Cu-

da una de las ramas, que parten del tronco, adquiere al poco tiempo fuertes raíces que aunque no son al principio sino delicadas fibras, se convierten poco á poco en robustos tallos que penetrando profundamente en la tierra, depositan su savia convirtiéndose á su vez en troncos tan robustos como aquellos de donde salieron, los cuales al poco tiempo vuelven á cubrirse nuevamente de ramas, raíces, etc.

Esta curiosa hilacion continúa sin interrumpirse, á menos que la naturaleza no ponga algun obstáculo, lo cual sucede muy rara vez. En la India se encuentran algunas veces higueras cuya circunferencia abraza varias millas, pudiendo cobijarse bajo su sombra hasta 8,000 personas.

Los indios profesan una religiosa veneracion al bananero, y se reunen con frecuencia bajo la sombra que prestan sus enormes ramas, para cumplir sus ceremonias y adorar sus idolos, los cuales colocan al pié del tronco. Ganeshar, dios de los bosques y protector de las letras, es al que con mas frecuencia se tributa este honor: groseramente esculpido, y ornada la cabeza de flores, se le coloca sobre un vetusto trono, al pié del cual vienen á rendirle homenaje sus numerosos adoradores.

Este dios representa un hombrecillo con un enorme vientre y cabeza de elefante; tiene cuatro manos: en la primera ostenta un caracol; en la segunda un chakra; en la tercera una maza; y finalmente, en la cuarta agita un cetro blanco.

Asegúrese que Ganeshar es adorado en todas las ceremonias religiosas, y no hay viajero que no invoque su proteccion antes de ponerse en camino.

PALMA.

GACETILLA LOCAL.

DENUNCIA.—Ha sido denunciado por el señor fiscal de imprenta un suelto de la gacetilla del Balear correspondiente al dia 30 de julio último. En su consecuencia el sábado á las doce tuvo lugar el sorteo de los nueve jueces de hecho que han de componer el jurado.

Fueron elegidos los señores

- D. Andres Barceló.
- D. Nicolas Carbonell.
- D. Miguel Oliver.
- D. José Fonticheli.
- D. Juan Sureda.
- D. Emilio Digeon.
- D. Antonio Salvá.
- D. Bernardo Civera.
- D. Ignacio Roca.

Hoy debia reunirse á las doce y por ausencia de uno de los jueces se ha aplazado hasta mañana á las seis de la tarde.

INCENDIO.—Hoy á la madrugada lo habido en un horno del arrabal de Santa Catalina. Segun hemos sido informados ha causado bastante daño en el edificio y algunos inmediatos, pero no hay que deplorar ninguna desgracia.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN CAYETANO FUNDADOR.

VARIACIONES ADMOSFERICAS.

Horas.	Term.º	Bur.º	Higróm.
Ayer.. 5 de la t.	23 grad.	28 p.	274 grad.
Hoy.. 7 de la m.	19 »	28 »	375 »
12 del dia.	22 »	28 »	375 »

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las ... 4 hs. 59 ms.
Pónese... á las ... 7 » 1 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 12 hs. 5 ms. 31 s.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante en dudo capitán del regimiento infanteria de Luchana, don Francisco Uviris.

Parada: Luchana, Artillería y M. Nacional Hospital y provisiones, Luchana.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

JUNTA DIRECTIVA

de la sociedad de socorros mútuos entre profesores de instruccion primaria de las Baleares.

El domingo 19 de los corrientes á las 10 de la mañana, se celebrará en el oratorio de Montesion la junta general de socios que previene los estatutos de esta asociacion.

Lo que se anuncia á fin de que llegue á noticia de los interesados. Palma 4 de agosto de 1855.—Antonio Quintana, secretario.

ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA de las Baleares.

Esta academia vacunará gratis el martes 7 de corriente á las 5 de la tarde en su sala de junta situada en Montesion.

Se advierte que los interesados deberán llevar una papeleta en que se espese el nombre, apellido del niño, el de sus padres, número de casa, manzana y nombre de la calle donde viven. Palma 6 de agosto de 1855.—Por acuerdo de la academia.—José Antonio Almodovar, secretario de gobierno.

AVISOS.

UN JOVEN DE BUENAS CIRCUNSTANCIAS desea ser admitido al servicio de alguna casa particular ó café en clase de criado, ó para desempeño de cualesquiera faenas que se le manden. En esta imprenta darán razon.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE VENDE una casa de buena situacion en esta ciudad que ofrece todas las comodidades que pueden desearse para cualesquiera familia por muy numerosa que sea.

Dará razon don Bartolomé Verger, frente la bajada de la cuesta de la Catedral, número 30.

FLORICULTURA Y HORTICULTURA.

El señor Burdin de Chamberí no habiendo podido trasladarse á estas islas para recibir personalmente los encargos que el público tuviera bien hacerle, replica á los señores aficionados á la floricultura que se dignen transmitirlos al señor Guillermo Constantino, á quien hallarán en el café de Oriente desde las cinco de la tarde en adelante.

PAQUETE DE VAPOR

EL BARCELONES,

su capitan don Gabriel Medinas.

Saldrá de este puerto para el de Barcelona con la correspondencia del servicio nacional y público el miércoles 8 del que corre á la una de la tarde, admite carga y pasajeros. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1. cuarto entresuelo.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE GELABERT,

PLAZA DE CORT.

A mas del gran surtido de papeles de escribir existentes anteriormente en dicho establecimiento acaban de recibirse nuevamente una multitud de clases que forman una completa coleccion de este género. Las principales son: ondulado blanco y azul, varillado de los mismos colores rayado idem, idem, canto dorado de las clases anteriormente dichas; satinado sencillo y doble, rayado para facturas de comercio, inglés, glase, perfumado, etc, etc., y los sobres correspondientes á dichos papeles. Además hay un surtido de plumas de acero y de ave, obleas, tinteros y cuantos otros enseres se necesitan para el ramo de escritorio.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.